

HOMILIA DEL IV DOMINGO DE PASCUA. CICLO A- 2.014

CRISTO COMO BUEN PASTOR

I.- INTRODUCCIÓN

- 1) La figura de Cristo Buen Pastor fue representada en los primeros tiempos del cristianismo en las catacumbas de Roma por la imagen del pastor llevando a la oveja perdida sobre sus hombros, aludiendo de esa manera a la parábola de la oveja perdida en la que se muestra la gran misericordia de Dios que por Cristo va en busca de los pecadores extraviados para salvarlos.
- 2) La imagen del Buen Pastor es tan importante que la Iglesia ha dividido el discurso de Jesús en tres partes una para cada ciclo litúrgico. Nosotros hoy vamos a considerarlo íntegramente porque es uno de los más bonitos y enternecedores.

II.- PRIMERA PARTE: JESUS HACE UNA REVELACIÓN DE SI MISMO EN TRES FRASES SIMBÓLICAS

1ª FRASE: “YO SOY LA PUERTA”

Revela que Él es la puerta del Nuevo Recinto que inaugura, distinto del recinto del Judaísmo, Él se refiere al Reino de Dios anunciado por los profetas.

2ª FRASE: “SI ALGUIEN ENTRA POR MI SE SALVARÁ”

Revela (que no solo es la vía de acceso al Reino sino también) que Él mismo es el Reino de Salvación, en comunión con él se obtiene la salvación

3ª FRASE: “YO HE VENIDO PARA QUE TENGAN VIDA Y LA TENGAN EN ABUNDANCIA”

Revela que la salvación consiste en participar en la vida divina, que como Hijo de Dios posee ya en sí mismo y por tanto uniéndose con Él se participa de esa vida en abundancia.

III.- SEGUNDA PARTE”: JESÚS SE PRESENTA CON LAS CUALIDADES DEL BUEN PASTOR

Fueron anunciadas proféticamente en el Antiguo Testamento sobre todo por Ezequiel y completadas por Zacarías que anuncia la suerte del pastor Mesías: esta es su muerte salvadora.

La figura de Jesús como pastor es cumplimiento de esas profecías y además superación de todas ellas.

La Primera cualidad: “CRISTO AMA A SUS OVEJAS”

Estas “ovejas” somos los creyentes y **porque nos ama incondicionalmente, sale a nuestro encuentro no sólo en nuestras empresas y en nuestras hazañas, sino también en nuestras huidas** como hizo con los discípulos de Emaús, cuando huían; y según nos enseñó en la parábola de la oveja perdida.

La Segunda cualidad: “LAS AMA TANTO QUE ÉL DA SU VIDA POR LAS OVEJAS”

Nadie le quita la vida sino que él la da libremente y cada uno de nosotros puede decir como San Pablo: “Me amó y se entregó por mí, con amor eterno me amó”.

La Tercera cualidad: “NOS DA ALIMENTO Y SUSTENTO ESPIRITUAL”

- 1) Haciéndose Él mismo alimento en la Eucaristía.
- 2) Por medio de la Gracia que es Vida del Alma.
- 3) Con sus mandamientos que son luz y vida para el Alma.

La Cuarta cualidad: ”CRISTO CONOCE A SUS OVEJAS Y LAS LLAMA POR SU NOMBRE”

- 1º.- **Jesús como Dios que es,**
Sabía lo que hay en el interior de cada uno (Jn 2,24) y anunció la traición de Judas, etc.
- 2º.- **Jesús como Salvador que es,** tiene un saber salvífico: conoce nuestra caída en la culpa, y nuestra necesidad de Redención. Él conoce nuestras debilidades.
Pero aunque nuestro corazón nos reprenda, Él busca nuestra conversión y por eso debemos acudir a él con suma confianza.
- 3º.- **Jesús como Redentor que es,** nos conoce experimentalmente puesto que él ha sondeado todas las dimensiones de lo humano, en el dolor y en el sufrimiento, en la tentación e incluso en el abandono de Dios.
No tenemos un sumo sacerdote incapaz de compartir el peso de nuestras debilidades, sino al contrario tentado en todo igual a nosotros. (V. Baltasar ¿Nos conoce Cristo?) Pag. 40.
- 4º.- **El conocimiento que Jesús tiene de nosotros es un conocimiento amoroso.**
Él siempre está dispuesto ayudarnos:
“VENID A MI TODOS LOS QUE ESTAIS CANSADOS Y AGOBIADOS QUE YO OS ALIVIARÉ”
Hemos de orar diciendo Señor tu me conoces y sabes cuánto necesito de ti, Señor ayúdame (date prisa en socorrerme)

Y LAS LLAMA POR SU NOMBRE

Jesús conoce el YO que estamos destinados a ser según el designio del Padre para con nosotros.

Este es el YO definitivo que constituye, por así decirlo, nuestro nombre esencial y eterno. Así nos ha amado él previamente antes que nosotros le amemos a él y por eso Cristo nos llama a seguirle en la forma que a cada uno conviene en orden a realizar su YO al que está destinado.

Señor dime mi nombre esencial, dime cuál es tu designio sobre mí, que es lo que quieres de mí para que yo decida seguir tu voluntad y dame fuerzas para cumplirla

IV.- TERCERA PARTE ” JESÚS DICE “MIS OVEJAS ME CONOCEN A MÍ Y ME SIGUEN”: Conocemos a Cristo por la Fe

Conocer a Cristo es conocer el amor de Cristo.

El amor infinito de Cristo sólo puede ser enseñado por el Espíritu Santo que Dios ha derramado en nuestros corazones por la fe y el bautismo de la fe.

V.- IGUAL QUE EL PADRE ME CONOCE A MI Y YO AL PADRE

El conocimiento recíproco entre Jesús y los suyos no es únicamente, ni principalmente una experiencia psicológica, ni tampoco un conocimiento intelectual

entre el maestro y sus discípulos; encuentra su modelo y también su fundamento y fuente en el conocimiento recíproco entre Cristo y el Padre que es el Espíritu Santo. Porque el Padre pone en nosotros el mismo Espíritu de amor que en su Hijo tiene.

El Padre por el Espíritu Santo nos da el inicio de la fe, que además de conocimiento **incluye el amor**, (Conocimiento Amoroso), porque si por la fe tu aceptas que Jesús en su muerte glorificadora es la expresión perfecta del amor del Padre, es que le amas como tal, pero este conocimiento amoroso no se nos ha dado todo de una vez sino que se da de una manera progresiva. Es necesario que el Espíritu Santo que actúa en el centro del alma, nos vaya purificando.

VI.- APLICACIÓN A NUESTRA VIDA

EL ESPÍRITU DE DIOS ES GRATUITO PERO NO ES ARBITRARIO.
Nosotros tenemos que cooperar con la gracia del Espíritu Santo.

- A.- En la contemplación de la Sabiduría de los misterios de Cristo (2S 22,6).
- B.- En la celebración litúrgica de los Domingos con atención al pan de la Palabra y con devoción en la contemplación del misterio celebrado.
- C.- En el seguimiento de Cristo y participación de su muerte en cuanto donación de sí mismo:
 - 1.- En los trabajos, penas y dolores cotidianos.
 - 2.- En las pruebas enviadas o permitidas por Dios.
- D.- Sobre todo entregándose totalmente en el amor al prójimo hasta llegar al olvido de uno mismo. El amor hasta el olvido de sí mismo es el más perfecto conocimiento de lo que es el amor de Cristo. (San Juan de la Cruz) Porque solo en la donación hasta el olvido de sí mismo se da la plena identificación con Cristo

VII.- RECOGIENDO LOS SENTIMIENTOS QUE HA SUSCITADO LA HOMILÍA, OREMOS CON PALABRAS DE LOS SALMOS REFERIDAS A CRISTO BUEN PASTOR:

Tú Señor eres mi Pastor, nada me falta
Tú eres mi fuerza, mi guía y salvación
Tú me guías por sendas de justicia, me enseñas la verdad
Tú me enseñas el sendero de la Vida, me llenas de gozo en tu presencia, Señor.
Aún en los momentos de apuro nada temeré
Porque sé que **“Tu me amas siempre”** y esto me basta.
Aunque me conduzcas por cañadas oscuras
Nada temo porque tú vas conmigo
Tu vara y tu cayado me sosiegan.
Tu bondad y misericordia
Me acompañan todos los días de mi vida

Padre Manuel Benito Fernández